

[Inicio](#) > [Escena](#) > Primer Festival de Estrenos: La realidad supera la ficción

Primer Festival de Estrenos: La realidad supera la ficción

El viernes comienza el Primer Festival de Estrenos y, en su primer día, coinciden dos obras en las que teatro y política se relacionan de manera particular. Jorge Villegas y Ariel Dávila reflexionan sobre ese vínculo y su presente en Córdoba.



'La Nube', de Bineural Monokultur, un audiotour de ciencia ficción.

2 de 2

Por [Juliana Rodríguez](#) 31/10/2013 00:06

"El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa en los acontecimientos políticos. No sabe que el coste de la vida, el precio de las alubias, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios, dependen de decisiones políticas", escribió Bertolt Brecht, el dramaturgo que sentó por varios años los principios de lo que entendía por teatro político. Pensado, seguido, cuestionado y superado, Brecht planteó cuestiones que hoy se siguen discutiendo, quizá ya no sobre cómo el teatro puede cambiar el mundo, sino sobre qué nos puede decir de él.

Difícil aventurar en un par de líneas qué teatro político es el que late hoy en Córdoba. Pero lo cierto es que son varias las obras que, más allá de plantarse en una estética y procedimientos políticos, hacen foco además en temas de nuestro presente social, que ponen en el escenario (para problematizar, pensar, mirar desde otro ángulo) preguntas incómodas: ¿Qué le pasó a Facundo Rivera Alegre? ¿Qué consecuencias puede tener la radicación de Monsanto en Córdoba? ¿Qué lectura hacemos/elegimos del pasado? ¿Por qué arde esta ciudad?

El viernes comienza el [Primer Festival de Estrenos](#), con 22 obras de elencos locales, que culminará con la entrega de los premios del Fondo Estímulo a la Actividad Teatral Cordobesa. En el primer día, coinciden dos obras que de maneras distintas usan el lenguaje escénico para hablar de temas que nos urgen. Se suman así a otras puestas cordobesas que en los últimos meses eligieron la ficción teatral como mecanismo de reflexión.

[Jorge Villegas](#) estrena con Zeppelin Teatro y Teatro La Estación **Argentina Hurra! (pensé que se trataba de cieguitos)**, que completa la trilogía histórica/contemporánea de las obras **Man in chat** y [Operativo Pindapoy](#). Si en la primera se ponía en escena un chat virtual entre San Martín y Bolívar, y

la segunda problematizaba los pormenores políticos del secuestro de Aramburu, ahora Villegas continúa, como en una línea de tiempo trascendente, con una obra que retoma la relación entre Perón, Isabel Martínez y López Rega. Y las olas que ese triángulo generó cuando miles de jóvenes esperaban el regreso del general, que cuando volvió no lo hizo solo.

"No queremos en la obra pararnos en un lugar revisionista. Si bien usamos elementos del revisionismo, esta es una obra de teatro político en el sentido amplio, se instala en el presente porque el hecho está latente en el regreso de la militancia que se da desde 2003, en la muerte de Néstor Kirchner y las banderas de un peronismo combativo que erigió, que generó una recuperación de planteos que se expresan en estos jóvenes de otro modo. Hacemos teatro, pero partimos para nuestro trabajo desde la idea de ciudadanía. Me vinculo con la política de la misma manera como ciudadano o como dramaturgo", explica Villegas.

Y enseguida aclara cuáles son los puntos en común entre lo que elige relatar, cómo quiere hacerlo y cómo entiende la responsabilidad civil: "**Hurra** va a ser polémica. Porque de algún modo cuestionamos la figura de ese último Perón que generó condiciones para usar y expulsar a los jóvenes. Tenemos que vivir con la posibilidad de cuestionar los errores de Perón, lo digo también por el Gobierno Nacional. Muchos seguimos apoyando al Gobierno, al mismo tiempo que golpeamos la mesa: necesitamos ley de suelo, ley de bosques, un rotundo 'no' a Monsanto, revisar el acuerdo con Chevron".

Sobre la obra, la define como una "sitcom dark", en la que los ritmos narrativos y la estrategia formal se relacionan con la sitcom televisiva, mientras que el cuerpo de la dramaturgia se erige tras un intenso trabajo de documentación: libros, artículos, películas, investigaciones. El material de trabajo de Villegas es la historia y sus versiones, y con ellas arma lo que denomina "ficción documentada". Así, hay diálogos enteros creados en la obra a partir de frases registradas que los personajes reales dijeron en varias oportunidades, enlazadas aquí como un cadáver exquisito. La música en vivo, los objetos, los muñecos, el video y las máscaras son herramientas que acuden para acompañar a los actores en la puesta.

Sobre nuestras cabezas

También el viernes se presenta la recién estrenada [La Nube](#), de Bineural Monokultur (Ariel Dávila y Christina Ruf). Se trata de un audiotour escénico que lleva al espectador/participante por recorridos urbanos. La ciudad y sus contingencias se convierten así en el escenario sobre el cual el audio y los actores plantean de la mano de la ciencia ficción cuáles podrían ser las consecuencias de la radiación, la contaminación y el abuso de algunas industrias y tecnologías.

Como en [Error. un juego con tra\(d\)ición](#) (su trabajo anterior en el que actores, activistas y genetistas planteaban los riesgos de los transgénicos) **La nube** está creada a partir de la investigación sobre las políticas ambientales y la imaginación de sus creadores. Ariel Dávila recuerda que cuando el trabajo de esta nueva puesta estaba casi terminado las sierras ardían por los incendios fatales de las últimas semanas. "Caían cenizas en el patio, el sol estaba tapado por humo y niebla y nos parecía que nuestra ficción no eran tan ficción", cuenta. Y aclara qué temas les preocupan y los impulsaron a escribir esta obra: "La contaminación, la central nuclear a 80 kilómetros de aquí de la que nadie habla ni se sabe cómo está, la polución electromagnética por la exagerada cantidad de antenas y otros problemas

invisibles".

Por separado, tanto Villegas como Dávila consideran que el teatro independiente es político por su manera de proceder, expresar y desarrollarse. Ariel explica: "El teatro independiente cordobés siempre fue político, por su tesón, por su resistencia, por producir a pesar de todo. Pero a nivel temático y de procedimientos, ahora hay cosas más visibles y evidentes". Y agrega: "No creemos que el arte tiene que ser político, tiene que ser arte y no le debe nada a nadie. Pero creo que mientras los medios de comunicación sean ficcionales, el arte se vuelve más documental. A veces, el arte habla más de la realidad que los medios. Hay una necesidad de dar cuenta de una realidad".

Villegas, por su parte, opina: "Estoy convencido de que el teatro político se asienta en la forma de lo que vas a relatar y en cómo vas a poner tus ideas de manera poética en un escenario, en cómo financiar las obras, y cómo vas a formar parte. Eso es un discurso político. Para mí no es política hacer una obra con contenido político pero de formas retrógradas. Me interesa conmover, quiero que al espectador le pase algo. Se están viviendo momentos en los que los artistas debemos volver a pensar y luego existir. Pensar el lugar en el que vivimos, por fuera de las ilusiones del artista con éxito basadas en la casa o el auto que tiene. Tomar un colectivo para ir a trabajar también implica un acto de consustanciación con lo que pasa que textura tus obras aunque no las defina".

Si el teatro político en Argentina tiene un antes y un después marcado por la grieta que dejó la dictadura militar, signado por el Teatro Abierto y el Libre Teatro Libre en Córdoba, ahora el panorama tiene sus propias versiones. Allí está **Yo Eva Perón**, de Enrique Giungi o su nueva versión de **Alicia**, la obra que le pone los nombres de Lewis Carroll a las historias de la Córdoba profunda, que el director conoce de cerca por su trabajo en Villa Los Galpones.

Sobre el perfil de las nuevas formas del teatro político, Dávila señala: "Después de la dictadura hubo un prejuicio de 'otra vez hablando de política', que se refería a lo brechtiano o a cierta estética de 1970. Pero creo que ese prejuicio se está perdiendo. Hay artistas que tienen una concepción de la realidad que difiere de lo que se dice o se ve en los medios y a partir de eso hay una necesidad de dar cuenta de lo que pasa".

Y Villegas evoca a Hanna Arendt para cerrar: "Cuando el sistema le quita al ciudadano la noción de la importancia de la micropolítica, al arrebatarse eso, al generar esa distancia, al ciudadano sólo le queda oír relatos. Yo, como artista, quiero en mi espacio de micropolítica tener un discurso propio para decir. Este es un teatro para este momento, para ahora".

Argentina hurra! (pensé que se trataba de cieguitos)

Con Rubén Gattino, Matías Unsain, Santiago San Paulo, Diego Trejo y Laura Ledesma. Vestuario: Edgar Tula. Música: Cruz Zorrilla. Realización escenográfica: Eric Flores y Matías Unsain. Objetos: Fernando Airaldo. Máscaras: Dante Area Ricciardi. Dramaturgia y Dirección: Jorge Villegas. Co-producción: Zéppelin Teatro y Teatro La Estación.

Para ver: Primer Festival de Estrenos

Viernes 1 de noviembre

A las 18.30, **La Nube**, grupo Bineural-Monokultur, dirección de Ariel Dávila y Christina Ruf. En el Instituto Goethe (Yirigoyen 646).

A las 21.30, **Cuerpo Feroz**, dirección de Verónica Aguada Berteza. En MedidaxMedida (Montevideo 870).

A las 22 **Argentina Hurra! (Pensé que se trataba de cieguitos)**, grupo Zeppelin Teatro/Teatro La Estación, dirección de Jorge Villegas. En La Chacarita (Jacinto Ríos 1449. B° Pueyrredón).

A las 22, **Perros que ladran por costumbre**, grupo Elenco concertado, dirección: Sergio Ossés. En la Casona Municipal (General Paz y La Rioja).

A las 23.30 **Idiota. Una obra enferma**, grupo La Convención Teatro, dirección de Daniela Martín y Julio Bazán. En DocumentA/Escénicas (Lima 364).

Entradas, 30 pesos.

Seguir a @voscomar

Twittear 8

Me gusta 73

[Sugerencias](#)